

EFFECTO DE LA ARQUITECTURA FINANCIERA INTERNACIONAL EN LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE



Un sistema internacional estable es la base del crecimiento económico nacional y del desarrollo sostenible. Las perturbaciones y crisis financieras retrasan los avances hacia los objetivos sociales y hacen aumentar la pobreza y el hambre. El elevado servicio de la deuda puede reducir el gasto en sanidad, educación, protección social y otras prioridades sociales. El crecimiento económico sostenido es también la base de la movilización de los recursos públicos nacionales, esencial para financiar los bienes y servicios públicos. La movilización de los recursos internos también requiere cooperación internacional en materia de impuestos para evitar la evasión fiscal.



Los arraigados prejuicios de género afectan al diseño y el funcionamiento de todos los aspectos del sistema financiero internacional. Los objetivos de igualdad de género deben formar parte de la selección del personal directivo internacional y de los mandatos y métricas de rendición de cuentas de los bancos multilaterales de desarrollo.



Los países en desarrollo tienen enormes necesidades de inversión en infraestructuras, incluidas las de agua, saneamiento y energía limpia. Una arquitectura financiera internacional reformada debe proporcionar financiación asequible y a largo plazo para esas inversiones.



El aumento de la inversión productiva también impulsa el crecimiento y la industrialización sostenible. Al prevenir las crisis financieras y de deuda, se contribuye al trabajo decente y se ayuda al sistema financiero a ampliar de forma sostenible el acceso a los servicios financieros para todos.



La reforma de la gobernanza de las instituciones financieras internacionales puede reducir las desigualdades en cuanto a la representación y la voz de los países en desarrollo en la toma de decisiones económicas a escala mundial. La excesiva financierización también contribuye a la desigualdad. La arquitectura financiera internacional abarca las normas de regulación y supervisión de los mercados y las instituciones financieras.



Dedicar más financiación a la resiliencia reducirá las pérdidas por desastres. La inversión en infraestructura urbana puede impulsarse mediante el sistema de bancos públicos de desarrollo.



El cambio climático y la sostenibilidad ambiental tienen que dar forma a todos los aspectos de la arquitectura financiera internacional. Las normas y métricas relacionadas con el clima y el medio ambiente deben inspirar a las empresas, las finanzas, la inversión y la regulación financiera, incluidas las normas establecidas a nivel internacional. Es esencial la coherencia sistémica entre el establecimiento de normas ambientales y la gestión económica.



La integridad financiera es un requisito básico para un sistema financiero internacional sostenible. Si se refuerzan las normas internacionales de integridad financiera y su aplicación, se reducirá la corrupción, se fomentará la confianza y se mejorará el contrato social. Una arquitectura financiera internacional reformada también debe proporcionar financiación en condiciones favorables a los países afectados por conflictos.



Las cuestiones financieras son fundamentales para las alianzas para lograr los Objetivos y los medios de implementación. La reforma de la arquitectura tributaria mundial puede mejorar la movilización de los ingresos internos. Los donantes pueden canalizar los compromisos de asistencia oficial para el desarrollo a través de los bancos multilaterales de desarrollo. Las reformas de la arquitectura de la deuda tienen por objeto alcanzar la sostenibilidad de la deuda a largo plazo.